



RMONTZON

“Platanal”

(Rafael “Felo” Monzón Grau-Bassas. 04. Abril 1.910 – 10. Febrero 1.989)

1948. Óleo sobre lienzo. 73 x 92 cm. Ilmo. Gabinete Literario. Las Palmas de Gran Canaria.

1.- El autor y sus circunstancias.

El cuadro sobre el que nos proponemos realizar este trabajo pertenece a uno de los pintores más representativos del panorama artístico e intelectual de Canarias. Hombre profundamente comprometido con su gente y con los tiempos azarosos que le tocó vivir, la vida de Felo Monzón gira en torno a la Escuela Luján Pérez de la que fue discípulo desde temprana edad, pasando a ser profesor de la misma y dirigiéndola hasta el fin de sus días. Defensor de los menos favorecidos, los retrató en numerosas obras, tratando de plasmar mucho más que semblantes y rasgos físicos: Trató y, modestamente opinamos que, consiguió trasladar al papel y al lienzo la dureza de la vida de los humildes; la dependencia de un sinfín de avatares sobre los que no poseían dominio alguno entre los que figuraba de modo recurrente la naturaleza, la dura naturaleza que circunda sus vidas.

Felo Monzón fue uno de esos artistas que han permanecido durante mucho tiempo secretos y solitarios, y que, a causa de su modestia, no obtuvo el reconocimiento merecido.

La forma con que aborda Felo sus obras, no siempre se rigen por órdenes estéticos; con frecuencia traspasa esa barrera para tratarlos con características humanas, o de otra manera, somete el arte a las funciones principales de la vida.

Según Agustín Espinosa, el trabajo de Felo Monzón es un acercamiento a la definición de canario que venía siendo investigada por muchos otros artistas que no habían dado con la clave de la totalidad de esa definición, de tal manera que todos aquellos elementos que se hallaban dispersos, y que servían para identificar, al menos parcialmente “lo canario”, Felo consigue ensalzarlos plásticamente como nadie había conseguido antes. “Fue capaz de hacer visible aquella invisibilidad dramática de lo que existe pero que nadie ve”¹



Esta visión de conjunto de los elementos que hacen posible la definición de “lo canario”, quedó concretada en la expresión recurrente del propio Felo Monzón, como la **síntesis canaria** y que según él se trataba de los tipos, plantas y paisajes sintéticos de nuestra Gran Canaria. Con ello quería articular una especie de modelo artístico en el que estuvieran integrados todos los

¹ Agustín Espinosa en Diario de Las Palmas. 2. Junio 1.933 “Felo Monzón, a 90º de latitud Norte”

elementos que Felo consideraba que constituían el imaginario plástico insular. Los hombres y después su hábitat más inmediato, compuesto por el paisaje, la tierra, la flora, la arquitectura y los utensilios de trabajo.

Tal síntesis habría de representarse siguiendo un canon: jerarquizando las imágenes, la función de cada una, su correspondencia y su significación.

La síntesis debía partir de la realidad pero no debía ser una mera transcripción de ella; tenía que ser reelaborada por la inteligencia del artista para conseguir una obra expresiva. Plantea la necesidad de plasmar de manera artística los signos de identidad de la cultura canaria, así como la posición que en el mundo ocupa el hombre canario, es decir, una manera de interpretar tanto el modo de ver la realidad insular, como la forma de interpretar la realidad social.

Felo Monzón fue el impulsor del programa estético de la Escuela Luján Pérez, de la que como hemos señalado fue alumno, profesor y director, que consistía en establecer una síntesis entre la modernidad y la identidad; se basaba no sólo en reivindicar ciertos signos estéticos de la cultura prehispánica de Canarias, sino al mismo tiempo reflejar los rasgos distintivos esenciales, no aquellos que los mitos románticos habían falseado del paisaje y el paisanaje de las Islas.



Hombre del sur. Lápiz y cera sobre papel. 33 x 24 cm.

Los artistas de la Luján Pérez cuestionan por primera vez el mito de las Islas Afortunadas. Desvelan la imagen oculta de Canarias y muestran la otra cara menos afortunada: unas veces en la historia, otras en la esfera social y otras en la naturaleza. El primer apartado está representado mediante obras representativas del mundo aborigen, el segundo por figuras de personas representativas (habitantes de los Riscos, aparceros, pescadores,...) y por fin retratando los áridos paisajes del sur de Gran Canaria.

Esta forma de representar la realidad prescindiendo de ideas preconcebidas, romanticismos y alegorías mitológicas, reproduciendo los caracteres más allá de su mero aspecto físico, intentando reflejar los sentimientos, la resignación, la pobreza y la sumisión frente al poderoso, es lo que se definió como **pintura indigenista o indigenismo**, siendo Felo Monzón, junto a Jorge Oramas y Santiago Santana los pintores más representativos de esta nueva corriente artística. Esta manera de interpretar la realidad circundante desprovista de cualquier halo que intentara dulcificar o rebajar el grado de realismo, enfrentó al grupo de pintores de la Luján Pérez a otro extraordinario creador gran canario. Nos referimos a Néstor Martín Fernández de la Torre, que junto a Colacho Massieu y José Aguilar merecieron calificativos tales como “atlantismos barrocos” e “impresionismos transportados”.

2.- El cuadro.



Nos gusta una historia, escribió Jean Renoir, porque nos gusta el que la cuenta. La misma historia contada por otro, no ofrece ningún interés. André Gide resume esto en dos palabras: *“En el arte lo único que cuenta es la forma”*

El cuadro “Platanal” de Felo Monzón nos ha gustado; tanto por la historia que cuenta como por la forma de contarla

A la hora de abordar la tarea de mirar un cuadro hemos de tener en cuenta las diferentes maneras desde las cuales es posible llevar a término esa tarea. Intentaremos analizar esta obra desde diversos prismas, tratando de interpretar su contenido, aunque de antemano reconocemos nuestra bisoñez y falta de conocimientos, lo que unido a la ausencia de práctica anterior, nos lleva a pedir disculpas de antemano por la osadía de atrevernos a ello. Comenzaremos por los aspectos formales y visibles.

El tema que trata el cuadro es una composición humano-vegetal de unas mujeres con plataneras. Podemos apreciar un cierto grado de metamorfosis entre las mujeres y las plantas, sugiriendo la dependencia mutua entre los elementos humanos y vegetales del cuadro.

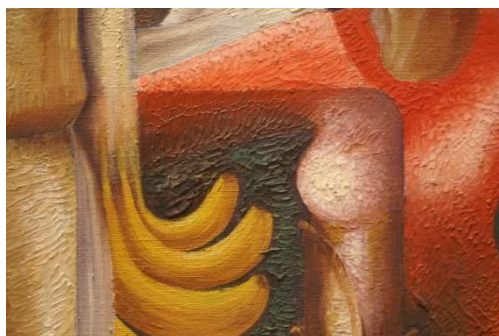
La técnica utilizada en esta obra es la de óleo sobre lienzo con unas medidas de 92 centímetros de largo por 73 de alto, no guardando esta obra las proporciones áureas.

El movimiento artístico al que pertenece es, en términos estrictos, el surrealismo. Se trata de la única obra del autor que cabría encuadrar dentro de este movimiento pictórico. Consideramos que se trata de un paso que quiso dar Felo Monzón en su permanente deseo de descubrir otros métodos de expresión, pero que a tenor de los resultados, no consiguió arraigar en sus planteamientos, sobre todo debido a que el surrealismo significa la pérdida de control sobre la obra y Felo Monzón fue siempre un artista muy meticuloso a la hora de controlar sus creaciones.

En cuanto a los elementos que componen el cuadro, entendemos como principales tanto el color como la textura. El tratamiento del fondo, el ocre de la tierra así como la textura dada a las hojas de las plantas, a pesar de estar en segundo plano, a nuestro juicio tiene importancia alta en el contexto del cuadro.



Las figuras, en primer plano, lo comparten con el fruto de la platanera, el cual sólo es posible con el esfuerzo de ellas, por lo que a nuestro juicio merecen un tratamiento de la misma importancia.



El espacio es manejado con poca profundidad, pues casi todos los elementos del cuadro están en primer plano y nos hablan en primera persona, tanto los elementos humanos como los vegetales. Se aprecia un trasfondo, representado por la tierra, elemento indispensable en la cultura canaria y en la pintura del autor. Más que la tierra como elemento, se manifiesta a través de su color y textura, cuyo detalle puede apreciarse en la fotografía de la página anterior.

La policromía es utilizada en este cuadro con algunas analogías de colores basados en la realidad de los objetos representados.

Por lo que respecta al equilibrio, los elementos se nos presentan en primer plano. El pintor utiliza en esta obra una serie de rectángulos de diversos tamaños y remarcando no siempre los mismos elementos. No acertamos a definir el sentido de estos rectángulos. Véase ilustración de esta misma página.

3.- Conclusión.

El cuadro comentado representa una metamorfosis humano-vegetal, que en opinión de Lázaro Santana, supone la introducción de Felo Monzón en una nueva dimensión de su obra pictórica: el surrealismo y supone el principio y el fin de la incursión en este terreno, en el que no prosiguió dado el control que de sus creaciones quería mantener el artista, en las antípodas del surrealismo.

El cuadro nos relata la interrelación del hombre (representado por las mujeres) y el medio (simbolizado en la platanera, cultivo emblemático de Gran Canaria en la data de la obra) a lo que añade una gran carga de crítica social. Nos habla también de la interdependencia entre el hombre y el medio: el hombre necesita del medio para subsistir y el medio no puede rendir sin el trabajo (esforzado) del hombre.

Los colores utilizados están emparentados (analogía) con el propio paisaje.

Hallamos también una simultaneidad entre los elementos formales del cuadro: varias mujeres acompañan los diferentes estadios de crecimiento de la planta. Observamos igualmente, una sucesión de colores; transiciones verde-amarillo representativos del tránsito vital de la planta. Análogamente, podíamos inferir el color de la ropa de las mujeres: el tránsito desde el blanco de la juventud al negro de la vejez y la soledad que suele conllevar.

Como se ha dicho, todo el cuadro está en primer plano aunque no por ello el cuadro carece de profundidad. A nuestro juicio el artista juega con dos conceptos para realzar la profundidad: de una parte la textura de los elementos pintados y la mirada perdida de las mujeres. Casi podría decirse que es una perspectiva invertida: con el punto de fuga cercano al espectador.

En cuanto al sentimiento que el cuadro nos transmite, debemos destacar el arraigo y la dependencia del campesino en la época que le tocó vivir al autor, que se esforzó en retratar una situación personal, valiéndose de aspectos técnicos y artísticos para trasladarla al público. Mucho más que la composición y el colorido, creemos que el valor principal del cuadro consiste en la capacidad de traducir la soledad, la dependencia, la resignación y la miseria, elementos

que conformaban la vida del hombre de campo de Gran Canaria no hace aún mucho tiempo. La soledad y la resignación quedan de manifiesto en las miradas de las mujeres. La dependencia en la doble metamorfosis utilizada: la continuación de las manos en racimos de fruta y en la conjunción de la planta joven mimetizada con las piernas de una figura humana. El artista da por sabido que las trabajadoras son meras medianeras, cuya tierra que trabajan no les pertenece y no podrán aspirar a más que a sobrevivir con su esfuerzo, representación de la miseria.

Observando la mirada de las mujeres pintadas en “Platanal” nos viene a la memoria los versos que de Don Miguel de Unamuno escribió en su libro “De Fuerteventura a París”, cuando refiriéndose a la frugalidad del hombre mayorero, decía:

“ ...

Arraigado en las piedras gris y enjuto

Como pasó el abuelo, pasa el nieto.

Sin hojas dando sólo flor y fruto”

Similar pensamiento nos trae a la mente la contemplación de esta obra, que por otra parte nos ha supuesto un conocimiento de la obra de Felo Monzón del que hasta ahora carecíamos. De él conocíamos su andadura como docente en la Escuela Luján Pérez y algunos proyectos comerciales. El indigenismo es ahora más que una exageración de los rasgos negroides del hombre del Sur gran canario, la expresión de una nueva forma de entender la realidad desprovista de cualquier carga alegórica o mitológica. Se buscan y se retratan

los elementos definitorios de nuestra gente y nuestra cultura tal como los aprecia el artista, al margen de ideas preconcebidas. Consideramos a Felo Monzón como un gran estudioso del arte, poseedor de una técnica para representación de la realidad muy importante y como dijo el propio Felo Monzón citando a Don Joaquín Torres en su obra “El Universalismo constructivo”, *“todo lo que la visión física nos representa tiene que ser rectificado por la inteligencia”*

Concluimos esta reflexión, suscribiendo íntegramente el pensamiento de Rafael Monzón Grau-Bassas, expuesto en “La correspondencia del arte” del mismo año que la data del cuadro que nos ocupa, cuando decía:

“El arte es, ante todo, crear, hacer surgir formas e imágenes inéditas. Es, en suma, la imperativa preocupación por lo viviente”



BIBLIOGRAFÍA

JIMÉNEZ, M. *Síntesis canaria*. La Caja de Canarias. Las Palmas de Gran Canaria. 1.989.

RUÍZ, I., PERERA, A et al. *La poesía a través de la imagen*. Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. 1.993.

SANTANA, L. F. *Monzón: Felo Monzón*. Viceconsejería de Cultura y Deportes. Gobierno de Canarias. 1.999.

SARTORIUS, A. *Felo Monzón*. Excmo. Cabildo Insular de Gran Canaria. 1.965.

http://www.gevic.net/info/contenidos/mostrar_contenidos.php?idcat=18&idcap=172&idcon=645#01. Fecha de consulta: 26. Abril 2.010.

<http://pintura.aut.org/> Fecha de consulta: 18. Abril 2.010.